

Los regantes advierten de que separar el Vinalopó de l'Alacantí parte el trasvase

La Junta Central pide al Gobierno que suprima el proyecto porque supondría tirar a la basura 300 millones de euros al quedar fuera dos comarcas



F. J. BENITO La Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó-l'Alacantí-Marina Baixa acordó ayer, durante una reunión extraordinaria celebrada en Alicante, remitir al Ministerio de Medio Ambiente sus alegaciones contra el proyecto del Gobierno para separar el sistema hídrico Vinalopó-l'Alacantí, actuación que rompería la unidad de una cuenca adscrita a la Confederación Hidrográfica del Júcar y dejaría, según regantes y ayuntamientos afectados, prácticamente sin efecto, el trasvase del Júcar, una obra que ha costado 300 millones de euros. El presidente de la Junta Central, Andrés

Martínez, avanzó, en este sentido, que hoy mismo remitirá una carta al secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu, "para pedirle una reunión, ya que nos consta que es un hombre sensato con el que se puede dialogar por lo que vamos a tratar de evitar que se genere un problema donde no lo hay". En el encuentro celebrado ayer y al que se sumó a última hora el conseller de Medio Ambiente y Agua, José Ramón Antón, los regantes recibieron explicaciones adicionales de los catedráticos Antonio Gil Olcina y Francisco Cabezas -éste último padre del Plan Hidrológico Nacional- que mostraron su rechazo a la ruptura de un sistema que lleva funcionando sin problemas ni fracturas durante los últimos cien años, y del que depende el suministro del 75% de la población de la provincia. En total, 1.020.000 habitantes, de los que 772.000 residen en l'Alacantí, según los datos facilitados ayer por la Junta Central.

La separación del Vinalopó de l'Alacantí, tal como proyecta el Ministerio de Medio Ambiente en la redacción del nuevo mapa de las demarcaciones hidrográficas españolas, no sólo acabaría con el envío anual de entre ochenta y cien hectómetros cúbicos de los acuíferos del Vinalopó para el suministro urbano de, entre otras, la ciudad de Alicante, segunda urbe de la Comunidad Valenciana, sino que partiría en dos el trasvase Júcar-Vinalopó. Un proyecto diseñado para atender las necesidades de cinco comarcas de la provincia con un coste de 300 millones de euros que anticipa el Gobierno -los usuarios deben aportar 75 millones de cuando comience a llegar el agua- que quedaría tan sólo para el regadío y el baldeo de las calles de los municipios del Vinalopó, puesto que l'Alacantí y la Marina Baixa formarían una cuenca propia adscrita a la Generalitat. Legalmente quedaría sin efecto el envío de agua, tanto desde el trasvase que arrancará en Cullera como del embalse de Alarcón a través de la red de la Mancomunidad de Canales del Taibilla.

"Está claro que el Gobierno está sometido a una presión terrible por el ejecutivo de Castilla-La Mancha, pero el proyecto que ha presentado al Consejo Nacional del Agua genera un problema donde no lo hay y es necesario que haya cordura y me consta que Puxeu la tiene", señaló Andrés Martínez a la hora de defender la unión del Vinalopó con l'Alacantí, la comarca que recibe agua potable de los acuíferos de Villena desde principios del siglo XIX. El conseller de Medio Ambiente, José Ramón García Antón, acercó la semana pasada posiciones con el secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu, para que el Ministerio retire del Decreto Ley la polémica separación de las comarcas de l'Alacantí y la Marina Baixa de los acuíferos del Vinalopó y los caudales del Júcar. Puxeu y García Antón se dieron un mes para tratar de cerrar un acuerdo definitivo que pasaría, en principio, porque l'Alacantí siga ligada al Vinalopó adscritas a la cuenca del Júcar, y la Marina Baixa forme cuenca independiente con la Alta, pero enganchada al Júcar-Vinalopó.

Las comarcas del Vinalopó y l'Alacantí comparten hasta seis acuíferos que han sido gestionados con mesura desde hace un siglo. "La propia directiva marco del agua de la UE avala que las cosas sigan como están y lo que nadie se acuerda ya es que esta cuenca fue considerada piloto como ejemplo de buen gestión", subrayó



En la imagen superior detalle de las obras del trasvase. Sobre estas líneas, la Junta Central tras la asamblea de ayer **INFORMACION**

MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)

ayer el catedrático Antonio Rico, uno de los referentes académicos de la problemática hídrica en Alicante. La sociedad estatal Acujúcar comenzó en febrero las primeras pruebas en el trasvase Júcar-Vinalopó, cuyas obras se han ejecutado ya al 70% y cuenta con tramos operativos como el sifón Barxeta-Xátiva por el que discurrirán, de forma coyuntural, las aguas del río Albaida. La intención del Ministerio de Medio Ambiente es culminar las obras a lo largo de este año para poder iniciar el envío de los primeros caudales en 2010, aunque todavía quedan por resolver varios flecos importantes. Ministerio, Consell y Junta Central de Usuarios siguen sin cerrar el acuerdo para la construcción de la planta potabilizadora para tratar las aguas y, por otro lado, la subida de los costes energéticos puede acabar disparando el precio final del agua. Acujúcar anunció que el metro cúbico estaría en 0,19 euros pero, en estos momentos los costes de bombeo alcanzan ya los 0,25 euros por metro cúbico, de ahí que la mejora de la calidad del agua resulta fundamental para que puedan entrar en el proyecto los ayuntamientos y así compartir gastos, siempre que el Gobierno no acabe separando el Vinalopó de l'Alacantí.